

Una fiesta científica para despertar vocaciones

'Montecastelo Bot', de Vigo, e 'INTI', de Burgos, fueron los vencedores de la categoría FLL

VIRGINIA MARTÍN BURGOS First Lego League suma adeptos cada año. Esta iniciativa presente en más de 80 países del mundo, que tiene por objeto promover la cultura científica y la innovación en dos categorías escolares, la categoría FLL destinada a chicos entre 10 y 16 años y la categoría Junior FLL, para escolares entre 6 y 9 años, celebró ayer su quinta edición en la capital burgalesa. A lo largo de la mañana de ayer, más de 300 alumnos demostraron en la Escuela Politécnica Superior de San Amaro sus capacidades en el ámbito científico y tecnológico, a partir de la construcción de robots con piezas de Lego, pero, además, pudieron disfrutar de una jornada de diversión con el resto de participantes.

'Montecastelo Bot', del Colegio Montecastelo de Vigo, Pontevedra, e 'INTI', del IES Félix Rodríguez de la Fuente, de Burgos, fueron los vencedores de una cita que «está muy consolidada no sólo en la capital burgalesa sino a nivel regional, participan 7 provincias de la región en este torneo», comentó Álvaro Herrero, director de programas de robótica educativa de la liga First Lego, quien recordó que «la meta es, no sólo despertar vocaciones científico-tecnológicas, sino que en un segundo nivel, se apuesta por trabajar una serie de valores que son fundamentales de cara a que, una vez desa-

rrollen su actividad profesional, los implementen, que sepan que trabajar en equipo supone que puede haber quien piense distinto y con quien deben encontrar una solución conjunta».

De ahí que esta cita no se considere una competición sino «una fiesta de la tecnología en la que queremos que estos chavales nos enseñen todo lo que han aprendido en este tiempo», añade el director, «sí hay premios, pero queremos que perciban a los otros equipos no como rivales sino como compañe-

ros que resuelven los mismos problemas que nosotros».

Así las cosas, en el caso de los más pequeños, participaron alrededor de 100 alumnos de Burgos y Aranda de Duero, divididos en 17 equipos. En este caso, su desafío no consistía en diseñar un robot sino en una maqueta con piezas. Aquí no había premios sino que «a todos se les entregó una medalla para reconocer su trabajo y su esfuerzo».

En la categoría FLL, participaron 24 equipos, «el cupo máximo que establecimos y que somos capaces de gestionar, porque sino hubiésemos puesto un máximo, habríamos tenido al menos 10 equipos más» explicó. Su objetivo era encontrar soluciones a la gestión de residuos y al mantenimiento del medio ambiente mediante la construcción de un robot con piezas Lego. «Muchos son apasionados de Lego desde siempre, pero esta cita va más allá



Profesores y familias se implican en esta iniciativa. ISRAEL L. MURILLO

porque no sólo se usan las piezas de Lego, sino que utilizan motores, sensores de distintos tipos, es decir, varias piezas destinadas a la robótica, que programa y monta cada equipo en su propio robot», comenta Herrero.

AUTISMO BURGOS

Entre los equipos participantes en la categoría FLL se encuentra uno conformado por chicos y chicas pertenecientes a la Asociación Autismo Burgos. Estos jóvenes con el Síndrome de Asperger han investigado en



Uno de los equipos, ayer, prepara el reto de su robot con piezas de Lego. ISRAEL L. MURILLO

los últimos nueve meses sobre el tratamiento de residuos, con el fin de realizar un proyecto científico sobre el reciclado. «Es el segundo año que participamos, algunos de los componentes repiten y otros son nuevos, el equipo se compone de 4 chicas y 5 chicos», comentó Miguel Lancha, responsable del área de Nuevas Tecnologías de la asociación.

El equipo apostó por desarrollar «un robot dedicado al ámbito del reciclado de productos electrónicos y electrodomésticos», aseveró Miguel, «han intentado identificar un problema que les afecta, qué hacer cuando un móvil o un ordenador ya no sirve». En este sentido, «la empresa Asperger, que se dedica al diseño y ejecución de instalaciones automatizadas para el transporte y manipulación de todo tipo de cargas, ha sido una ayuda muy valiosa gracias a su patrocinio».

Esta iniciativa no sólo les sirve para mostrar sus enormes capacidades ya que «muchos de ellos que suelen tener bastante tendencia a investigar sobre tecnología, matemáticas o ciencias» sino que, además, «al ser chicos con dificultad en las relaciones sociales, con esta cita tienen relación con otros chicos, conocen a otros equipo, están al mismo nivel que el resto de chicos, es una forma de integración muy interesante». El resultado es visible, y es que «la experiencia les sirve para incrementar su nivel de autoestima, porque muchos de ellos se sienten 'bichos raros' en sus centros escolares pero aquí están al mismo nivel».

El encuentro «les sirve a muchos para determinar si por ese camino

está su futuro laboral» y, de hecho, «muchos de los chicos con Asperger acaban trabajando en ámbitos de este tipo», comenta Miguel. Este ha sido el segundo año que ha par-

ticipado el equipo y «la experiencia ha vuelto a ser muy buena». Tanto es así que «el próximo año ya nos estamos planteando la participación de dos equipo».